

# Imperialismo Climático en el Siglo XXI

Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das

## Introducción

**E**l imperialismo puede definirse en sentido amplio como la lucha de los grandes capitales monopolistas sobre un territorio económico, con la ayuda y la asistencia activas de los Estados. Sin embargo, el imperialismo no puede abordarse de forma exhaustiva simplemente nación por nación, sino que requiere el reconocimiento de la existencia de un sistema imperialista mundial dominado por una potencia hegemónica. Este fue, a grandes rasgos, el planteamiento desarrollado por V. I. Lenin hace más de un siglo. Aunque no ha cambiado en esencia, se ha transformado

*Entre las muchas nuevas formas de territorio económico que han proliferado en la fase globalizadora neoliberal del capitalismo, las asociadas a la interacción medioambiental humana directa con el planeta siguen siendo en muchos sentidos las más cruciales y las más fuertemente asociadas también a la coerción, el conflicto y la guerra.*

intelectual; incluso el ciberespacio.

Entre las muchas nuevas formas de territorio económico que han proliferado en la fase globalizadora neoliberal del capitalismo, las asociadas a la interacción medioambiental humana directa con el planeta siguen siendo en muchos sentidos las más cruciales y las más fuertemente asociadas también a la coerción, el conflicto y la guerra. El siglo XIX



Imagen de [Gerd Altmann](#) en [Pixabay](#)

significativamente en su forma, estructura y dependencia de determinadas arquitecturas jurídicas e institucionales.<sup>1</sup> El territorio económico es objeto de disputa y control, y puede adoptar muchas formas: la tierra; los recursos extraídos de la naturaleza; el trabajo (remunerado y no remunerado); los mercados; los nuevos servicios mercantilizados que antes se consideraban más del dominio de la provisión pública, desde la electricidad a la educación o la seguridad; las nuevas formas de propiedad creadas, como el conocimiento o la propiedad

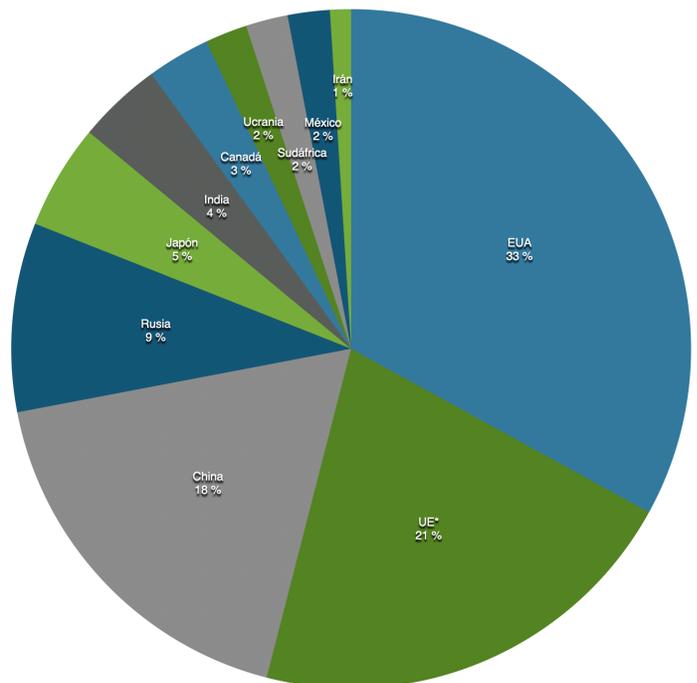
<sup>1</sup> ↪ Véase, por ejemplo, Jayati Ghosh, “[The Creation of the Next Imperialism: The Institutional Architecture](#),” *Monthly Review* 67, no. 3 (July–August 2015): 146–58.

fue testigo de muchos conflictos de este tipo en la expansión colonial a otras tierras, en el intento de establecer el control sobre el territorio físico con las ventajas que ello conllevaba. Las guerras de finales del siglo XX estuvieron estrechamente relacionadas con el control de fuentes de energía como el petróleo. El siglo XXI puede ser testigo de crecientes guerras por el agua. Cada vez más, el cambio resultante de las fracturas antropogénicas en el metabolismo del Sistema Tierra ha llegado a definir una esfera de lucha por la influencia, el control y la apropiación que es ahora un aspecto importante del imperialismo contemporáneo.

Esta característica particular del capitalismo global actual y su asociación no sólo con el capitalismo sino con el imperialismo se hace cada vez más evidente en: (1) cómo los países centrales y las élites son capaces de producir y consumir basándose en un modo de vida imperialista, generando crecientes emisiones globales de carbono con huellas ecológicas cada vez mayores; (2) las formas engañosas y debilitantes en que se aborda el cambio climático en las negociaciones internacionales; (3) las operaciones de las finanzas globales que aumentan las emisiones de carbono mientras no ponen a disposición la financiación necesaria para estrategias de mitigación eficaces; (4) los monopolios del conocimiento privatizados que impiden que la mayor parte de la humanidad pueda acceder a las tecnologías críticas necesarias para hacer frente al desafío climático; y (5) los cambiantes requisitos tecnológicos tanto para la mitigación como para la adaptación, que dan lugar a un

*Los llamados países desarrollados de hoy son responsables de casi el 80% de las emisiones mundiales de carbono acumuladas desde 1850 hasta 2011 [y] representan alrededor del 14 por ciento de la población mundial.*

Gráfico 1. Emisiones acumuladas de dióxido de carbono procedentes de la combustión de combustibles fósiles en todo el mundo de 1750 a 2020



\*La UE está compuesta por Francia, Alemania, Italia, Polonia y el Reino Unido. Fuente: Nuestro Mundo en Datos; Climate Watch Data; Global Carbon Project; [Statista](#). Fuente: Nuestro Mundo en Datos; Climate Watch Data; Global Carbon Project; [Statista](#).

mayor acaparamiento de recursos naturales dirigido especialmente a los minerales estratégicos, junto con nuevas

formas de competencia extractivista entre las principales potencias.

## La Deuda de Carbono en la Historia y en la Actualidad

Históricamente, los llamados países desarrollados de hoy son responsables de casi el 80% de las emisiones mundiales de carbono acumuladas desde 1850 hasta 2011. Este proceso histórico de concentración de emisiones de gases de efecto invernadero es el principal responsable de los impactos del cambio climático a los que se enfrenta el mundo hoy en día. Son fundamentalmente el resultado de la sobre-explotación y el abuso del planeta por parte de un pequeño grupo de países ahora ricos, que hoy representan alrededor del 14 por ciento de la población mundial. Mientras tanto, los efectos de esas repercusiones del cambio climático se están dejando sentir de forma desproporcionada en los países en desarrollo, que tienen menos capacidad para hacer frente a las consecuencias debido a su menor renta per cápita, su menor espacio fiscal y su menor acceso a los mercados internacionales de capital.

Esto significa que existe una gran consternación por la deuda climática existente, que debe abordarse en cualquier concepción de una transición justa. Los compromisos netos cero para el futuro que están asumiendo actualmente los países ricos no hacen ninguna mención explícita al impacto negativo realmente vasto de sus propias trayectorias de crecimiento pasadas. Si se tuviera en cuenta esta deuda climática, supondría una importante revisión de las propuestas actuales de estos países. Por ejemplo, se ha calculado que "la parte equitativa de EUA en el esfuerzo mundial de mitigación en 2030 equivale a una reducción del 195% por debajo de sus niveles de emisiones de 2005, lo que refleja una horquilla de participación equitativa del 173-229%".<sup>2</sup>

En las negociaciones internacionales sobre la lucha contra el cambio climático, las economías avanzadas han conseguido desviar los términos de cualquier noción de responsabilidad histórica y deuda climática, centrándose únicamente en los niveles actuales de emisiones. Tampoco se reconoce la necesidad de compensar a los países más afectados ya por el cambio climático (predominantemente países de renta baja y media), que han sufrido grandes

*Si, como parece cada vez más probable, se supera rápidamente la barrera de los 1,5 °C (en el escenario más optimista del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, esto ocurrirá en 2040), con consecuencias potencialmente indescriptibles, estos pocos países ricos seguirán siendo los principales responsables.*

pérdidas y daños debido a la subida del nivel del mar, a fenómenos climáticos más extremos y al empeoramiento de las posibilidades de cultivo. No se trata sólo de ética; es contraproducente, porque reduce o incluso destruye la mínima solidaridad y cooperación internacionales que son esenciales para garantizar que la humanidad pueda hacer frente a la

crisis climática. No puede haber transición hacia una economía sostenible en un planeta sano - "justo" o no- si no se tienen en cuenta estas consternaciones legítimas de los países en desarrollo.

El patrón actual de compromisos para reducir las emisiones de carbono también significa que la deuda climática de este pequeño grupo de países ricos con el resto del mundo seguirá creciendo. En efecto, las proyecciones y los compromisos asumidos por los países ricos significan que seguirán apropiándose de la mayor parte (alrededor del 60%) del "presupuesto de carbono" mundial estimado para las próximas tres décadas si se mantiene el límite adicional de 1,5°C de calentamiento global. Si, como parece cada vez más probable, se supera rápidamente la barrera de los 1,5 °C (en el escenario más optimista del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático [IPCC], esto ocurrirá en 2040), con consecuencias potencialmente indescriptibles, estos pocos países ricos seguirán siendo los principales responsables.

#### Estimación de la Responsabilidad Nacional por las Emisiones de Carbono

Debería ser obvio que los procesos naturales -y los efectos del Antropoceno sobre ellos- no respetan las fronteras nacionales. La atmósfera y los océanos no dependen de visados para cruzar fronteras, y el impacto del cambio climático y la degradación de la naturaleza se extienden por todos los lugares. A pesar de ello, las estrategias para hacer frente al cambio climático siguen siendo fundamentalmente nacionales, incluso en las plataformas internacionales. La "responsabilidad climática" de los distintos países constituye la base de las negociaciones sobre el clima y de los compromisos nacionales para controlar las emisiones de gases de efecto invernadero, como se puso de manifiesto recientemente, en noviembre de 2021, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Escocia.

<sup>2</sup> ↪ "The US Fair Share—Backgrounder," U.S. Climate Fair Share, accessed May 26, 2022.

¿Cómo se determina esa responsabilidad climática? El método estándar (también utilizado por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) se basa en las emisiones equivalentes de dióxido de carbono generadas por la actividad productiva dentro de las fronteras nacionales. Esto convierte a China, Estados Unidos e India en los tres mayores emisores de dióxido de carbono en la actualidad, con más de la mitad del total mundial. China e India han aumentado drásticamente sus emisiones, sobre todo desde el cambio de siglo, mientras que la mayoría de las economías avanzadas han registrado incrementos menores y, en algunos casos, ligeros descensos. En efecto, esto permitió señalar con el dedo a China e India en la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático de Glasgow.

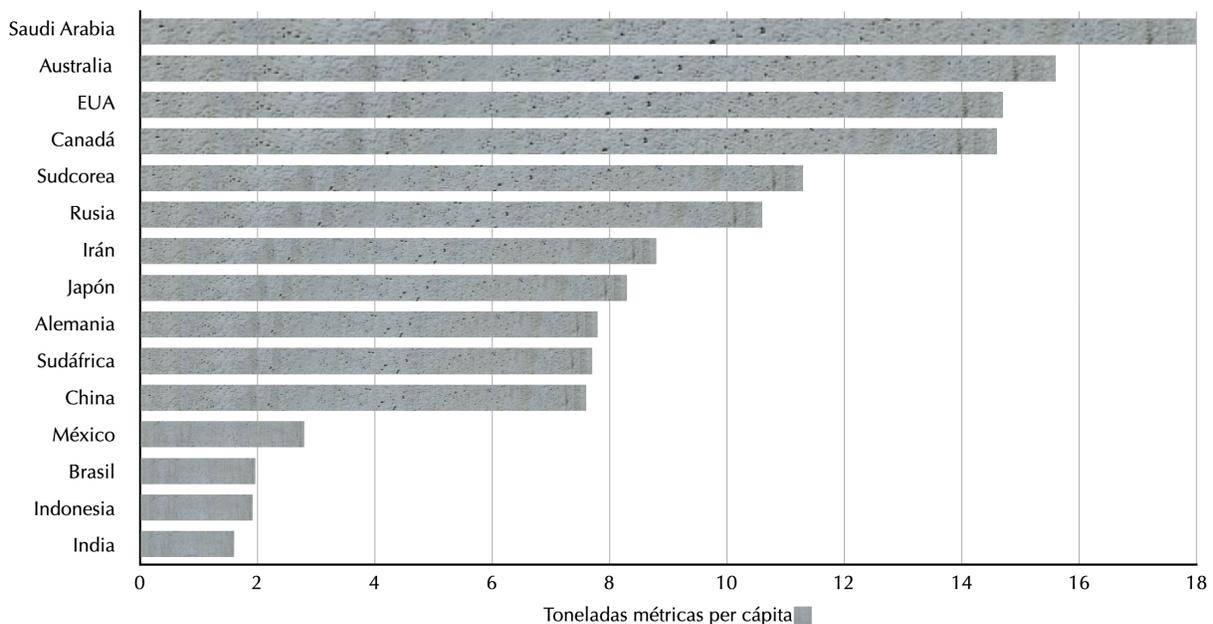
En general, los países en desarrollo han mostrado tasas de aumento de las emisiones de carbono mucho más rápidas desde 2000: en 2019, en China se habían multiplicado por más de 3, en India por 2,7, en Indonesia por 4,7 y en Arabia Saudí casi se habían duplicado. Mientras tanto, en Estados Unidos y Japón, las emisiones totales basadas en la producción nacional en realidad disminuyeron alrededor del 12% durante estas dos décadas. En Alemania, el descenso fue de casi el 22%.<sup>3</sup> Estos descensos reflejan una combinación de fuerzas: cambios en los patrones comerciales que

*La forma en que la mayoría de los debates sobre el cambio climático se plantean en términos de emisiones totales absolutas o en términos de producto interno bruto, en lugar de por persona, oculta las desigualdades más profundas... Estados Unidos y Australia producen ocho veces más emisiones de carbono que países en desarrollo como India, Indonesia y Brasil.*

permitieron a estos países trasladar la producción más intensiva en carbono a otros países (en su mayoría en vías de desarrollo) y, de este modo, "exportar" efectivamente sus emisiones de carbono; cambios en la estructura económica hacia servicios que dependen menos del uso de energía; cambios en la composición de la energía, pasando de las fuentes más contaminantes (como el carbón) a fuentes menos

contaminantes en carbono como el gas natural, así como la energía nuclear y las energías renovables.

Gráfico 2. Emisiones de CO2 per cápita en 2020



Fuente: Global Carbon Project, noviembre de 2021; Global Carbon Atlas; Statista.

<sup>3</sup> ↪ Graham Mott, Carlos Razo, and Robert Hamwey, "Carbon Emissions Anywhere Threaten Development Everywhere," UNCTAD, June 2, 2021.

La forma en que la mayoría de los debates sobre el cambio climático se plantean en términos de emisiones totales

*Al abastecerse de productos y servicios con altas emisiones de carbono en otros países, las naciones pueden "exportar" eficazmente sus emisiones... En el "Resumen para Elaboradores de Políticas" del Grupo de Trabajo III del IPCC, que se filtró, más del 40% de las emisiones de los países en desarrollo se debían a la producción de exportación para los países desarrollados. Este dato fue suprimido por los gobiernos en la versión final.*

absolutas o en términos de producto interno bruto, en lugar de por persona, oculta las desigualdades más profundas que impregnan las pautas actuales. A pesar de las recientes reducciones absolutas, las economías avanzadas siguen siendo, por mucho, las mayores emisoras en términos per cápita. En términos per cápita, Estados Unidos y Australia producen ocho veces más emisiones de carbono que países en desarrollo como India, Indonesia y Brasil, a

los que, sin embargo, se castiga por permitir que aumenten las emisiones. Incluso China, a pesar de los recientes aumentos, sigue mostrando menos de la mitad del nivel de emisiones de carbono per cápita de Estados Unidos.

Sin embargo, incluso las comparaciones de las emisiones de carbono per cápita basadas en la producción nacional no revelan todo el alcance de las desigualdades existentes en la actualidad. Al abastecerse de productos y servicios con altas emisiones de carbono en otros países, las naciones pueden "exportar" eficazmente sus emisiones. Desde el cambio de siglo, las economías avanzadas han seguido la ahora tristemente célebre estrategia propuesta por Larry Summers de exportar industrias contaminantes al mundo en desarrollo, añadiendo a esta lista las industrias y procesos de producción que emiten carbono. Pasar de las emisiones directas a las emisiones "indirectas" a través del comercio transfronterizo significa que no se contabilizan todas las emisiones incorporadas en el consumo y la inversión de los países ricos.</p

En el "Resumen para Elaboradores de Políticas" del Grupo de Trabajo III sobre Mitigación de la Sexta Evaluación Anual

*Mientras que las emisiones de carbono per cápita de EUA fueron ocho veces superiores a las de la India en términos de producción en 2019, las emisiones de EUA fueron más de doce veces superiores a las de la India cuando se calculan las emisiones de la demanda final en 2015.*

del IPCC, que se filtró, se explicaba que más del 40% de las emisiones de los países en desarrollo se debían a la producción de exportación para los países desarrollados. Este dato fue suprimido por los gobiernos en la versión final publicada del informe.<sup>4</sup> Las emisiones exportadas por los países de la

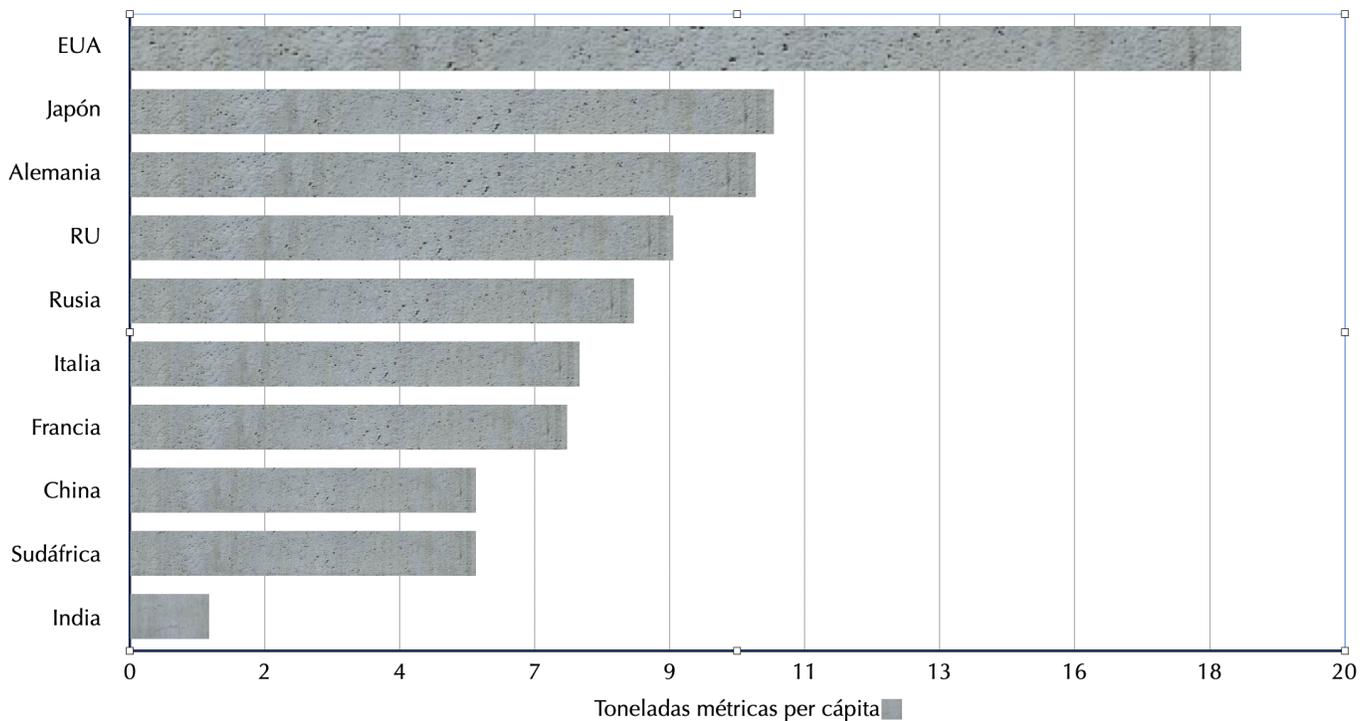
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) aumentaron rápidamente a partir de 2002 (sobre todo, tras la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio) y alcanzaron su máximo en 2006, con un balance negativo de carbono de 2.278 millones de toneladas métricas, lo que suponía el 17% de las emisiones basadas en la producción del grupo de países. Desde entonces han ido disminuyendo, pero aún se mantienen en torno a los 1.577 millones de toneladas métricas.<sup>5</sup>

Una vez que se tienen en cuenta las emisiones de la demanda final, las diferencias per cápita entre países son aún mayores, y las economías avanzadas siguen siendo, con diferencia, las mayores emisoras. Mientras que las emisiones de carbono per cápita de Estados Unidos fueron ocho veces superiores a las de la India en términos de producción en 2019, las emisiones de EUA fueron más de doce veces superiores a las de la India cuando se calculan las emisiones de la demanda final en 2015. Las emisiones per cápita de EUA basadas en la demanda final fueron más de tres veces las de China, aunque en términos agregados basados en la producción China se considera el mayor emisor actual.

<sup>4</sup> ↪ ["Advance Release! The Leaked IPCC Reports,"](#) MR Online, September 8, 2021.

<sup>5</sup> ↪ Los cálculos de la OCDE sobre este proceso se basan en la construcción de tablas globales multirregionales de insumo-producto con extensiones medioambientales. Estos cálculos proporcionan evaluaciones de las emisiones de carbono basadas en la demanda final (consumo más inversión) y el balance de carbono logrado a través del comercio, que incluye las emisiones de carbono durante la producción (incluida la producción de exportación) menos las de las importaciones.

Gráfico 3. Emisiones de CO2 Per Cápita por Demanda Final en 2015



Fuente: Global Carbon Project; Global Carbon Atlas; Statista; Datos de la OCDE.

## La Desigualdad como Motor de las Emisiones de Carbono

Los promedios nacionales pueden ser engañosos, ya que ocultan desigualdades significativas dentro de un mismo país, determinadas por los niveles de renta, la ubicación y la ocupación, entre otros factores. Según el Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2022, las desigualdades mundiales en materia de emisiones de carbono se deben ahora

*Curiosamente, hay grandes emisores mundiales en los países de renta baja y media y pequeños emisores mundiales en los países ricos... El decil más alto del sur y el sudeste asiático, por ejemplo, emite más del doble de carbono que la mitad inferior de la población europea, e incluso el decil más alto del África subsahariana emite más que los más pobres de Europa.*

principalmente a las desigualdades dentro de los países, que representan ya casi dos tercios de la desigualdad mundial en materia de emisiones de carbono, habiéndose casi duplicado su porcentaje desde algo más de un tercio en 1990. De hecho, la mitad más pobre de la población de los países ricos ya alcanza (o se acerca) a los objetivos climáticos para 2030 fijados por los países ricos, cuando estos

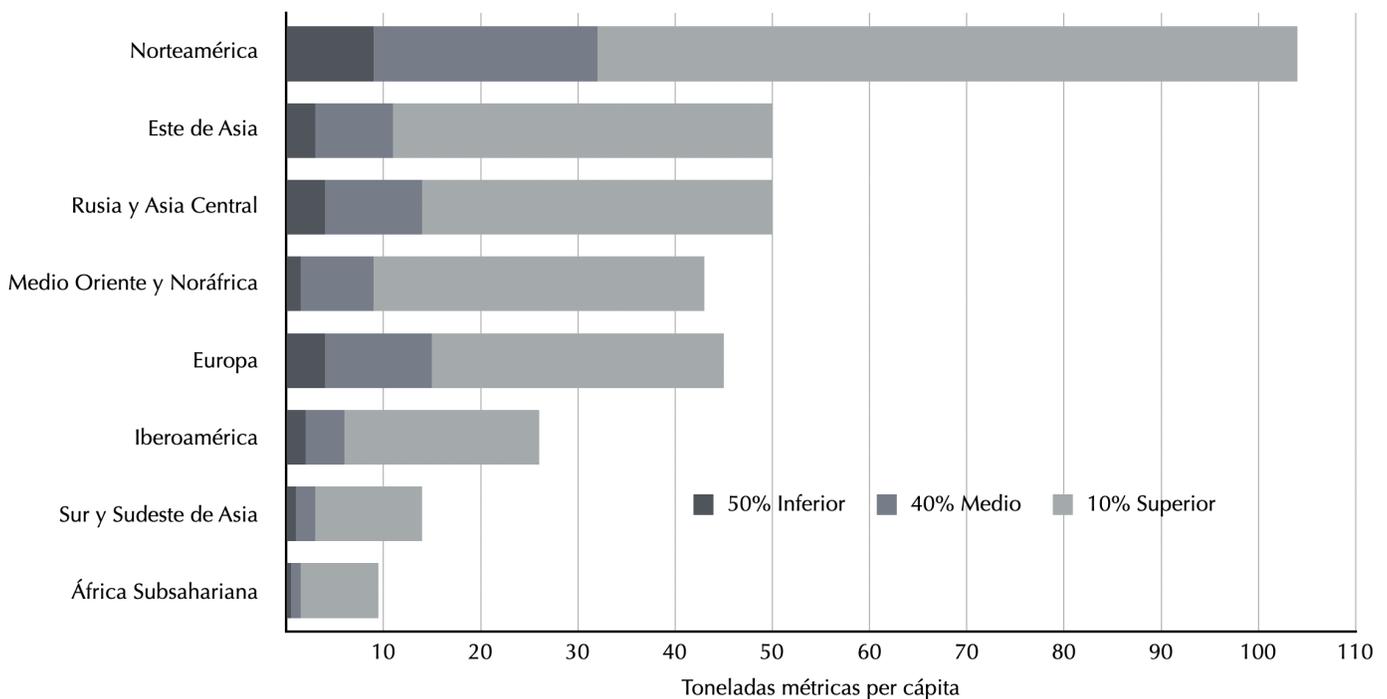
objetivos se expresan en términos per cápita.

Curiosamente, hay grandes emisores mundiales en los países de renta baja y media y pequeños emisores mundiales en los países ricos. Como era de esperar, el decil más rico de Norteamérica está formado por los emisores de carbono más extravagantes del mundo, con una media de setenta y tres toneladas de emisiones de carbono per cápita al año, lo que supone setenta y tres veces las emisiones per cápita de la mitad más pobre de la población del sur y el sudeste asiático. Los ricos de Asia Oriental también emiten niveles muy elevados, aunque todavía significativamente inferiores a los de Norteamérica.

La sorpresa, sin embargo, está en las emisiones relativamente bajas de la mitad inferior de la población en las regiones ricas. En Europa, el 50% de la población con menos emisiones emite unas cinco toneladas al año por persona, el 50% con menos emisiones en Norteamérica unas diez toneladas y el 50% con menos emisiones en Asia Oriental unas tres toneladas. Estas huellas de carbono relativamente pequeñas contrastan fuertemente con las del 10% de los mayores emisores en sus propios países, pero también con las emisiones de los más ricos en regiones relativamente pobres. El decil más alto del sur y el sudeste asiático, por ejemplo, emite más del doble de carbono que la mitad inferior de la población europea, e incluso el decil más alto del África subsahariana emite más que los más pobres de Europa.

*Mientras que la mitad inferior de los grupos de ingresos en Estados Unidos y Europa redujo sus emisiones per cápita entre un 15 y un 20 por ciento entre 1990 y 2019, el 1 por ciento más rico aumentó sus emisiones de forma muy significativa en todas partes... Está claro que las estrategias para reducir las emisiones de carbono tienen que empezar a centrarse en contener el consumo de los ricos, tanto dentro de cada país como a escala mundial.*

Gráfico 4. Emisiones de CO2 Per Cápita por Región y Categoría de Renta



Fuente: Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2021 y Lucas Chancel, El cambio climático y la desigualdad mundial de las emisiones de carbono 1990-2020 (París: Laboratorio Mundial de la Desigualdad, 2021).

Es más, la creciente desigualdad también parece impulsar las emisiones de carbono en general. Mientras que la mitad inferior de los grupos de ingresos en Estados Unidos y Europa redujo sus emisiones per cápita entre un 15 y un 20 por ciento entre 1990 y 2019, el 1 por ciento más rico aumentó sus emisiones de forma muy significativa en todas partes. En la actualidad, el 10% más rico del planeta es responsable de casi la mitad de todas las emisiones de carbono. Puede que esto no sorprenda a quienes han estado observando a los superricos dar paseos extraterrestres, a un coste de 55 millones de dólares por billete, en una de las muchas formas en que su consumo conspicuo afecta al ecosistema.

A medida que los ricos de los distintos países se han ido haciendo más ricos (y más poderosos políticamente), se han mostrado más descarados y despreocupados por su impacto medioambiental, o se han contentado con hablar de dientes para afuera en lugar de buscar un cambio real en sus modelos de inversión y de vida. Esto se ajusta al patrón que cabría predecir si se reconociera el imperialismo. Las élites de los países ricos y pobres por igual pueden beneficiarse de un sistema económico en el que acaparan cada vez más recursos disponibles, incluida la extracción de la naturaleza y la explotación del planeta.

Esto sugiere que las políticas climáticas deberían dirigirse más a los contaminadores ricos. En cambio, los impuestos sobre el carbono recaen en mayor medida sobre los grupos de renta baja y media y tienen relativamente poco impacto en los patrones de consumo de los grupos más ricos, tanto en las regiones ricas como en las pobres. Está claro que las estrategias para reducir las emisiones de carbono tienen que empezar a centrarse en contener el consumo de los ricos, tanto dentro de cada país como a escala mundial. Esto requiere un cambio importante en la forma de concebir y aplicar las políticas de mitigación del cambio climático.

## El Papel de las Finanzas en las Inversiones Verdes y Negras

Las naciones ricas han sido las principales responsables de crear la actual crisis climática, pero las naciones más pobres

*En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en 2009, los países desarrollados se comprometieron a aportar 100.000 millones de dólares anuales para financiar la lucha contra el cambio climático en los países en desarrollo... La financiación pública bilateral [llegó] a la lamentable media de menos de 18.000 millones de dólares al año entre 2013 y 2019.*

se enfrentan a una carga desproporcionada del impacto y tienen más limitaciones financieras para aplicar políticas verdes. Para hacer frente a este desequilibrio, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en 2009 en Copenhague, los países desarrollados se comprometieron a aportar 100.000 millones de dólares anuales para financiar la lucha contra el

cambio climático en los países en desarrollo. Sin duda, esta cantidad era muy inferior a las necesidades reales, como señala un reciente informe del IPCC: las estimaciones de los costes de adaptación por sí solos (sin incluir la mitigación) oscilan entre 15.000 y 411.000 millones de dólares anuales para los efectos del cambio climático hasta 2030, y la mayoría de estas estimaciones superan los 100.000 millones de dólares. Incluso esto no tiene en cuenta las nuevas estimaciones del impacto financiero de las pérdidas y daños resultantes del cambio climático que ya está afectando a gran parte del mundo.<sup>6</sup>

Sin embargo, ni siquiera esta cantidad relativamente mísera se ha proporcionado realmente. Desde 2013, las

*La extraordinaria tacañería de las naciones ricas a la hora de abordar las necesidades de financiación climática del resto del mundo es aún más sorprendente cuando se hace evidente que dicha financiación también podría proporcionarse casi gratuitamente... es aún más sorprendente si se compara con las subvenciones a los combustibles fósiles que conceden los países ricos.*

estimaciones totales de esta financiación ascienden, por término medio, a tan solo 60.000 millones de dólares, de los cuales una fracción corresponde a ayuda bilateral.<sup>7</sup> La última estimación para 2020 sugiere que se movilizaron alrededor de 80.000 millones de dólares, pero una parte significativa, alrededor de un tercio, a través de instituciones multilaterales y otra parte significativa a través de

<sup>6</sup> ↪ Intergovernmental Panel on Climate Change, Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability (Geneva: Working Group II, IPCC, 2022), 17–62.

<sup>7</sup> ↪ Climate Finance Provided and Mobilised by Developed Countries: Aggregate Trends Updated with 2019 Data

financiación privada, ninguna de las cuales, en sentido estricto, debería considerarse parte de los compromisos de financiación climática de los países ricos. La financiación pública bilateral, que es realmente lo que se prometió, ha supuesto entre un cuarto y un tercio de la cantidad, llegando a la lamentable media de menos de 18.000 millones de dólares al año entre 2013 y 2019. Contrasta esto con las ingentes cantidades de dinero, literalmente varios billones de dólares, que los gobiernos de los países ricos fueron capaces de sacar "de la chistera" como gasto fiscal adicional para hacer frente a la pandemia del COVID-19 y su impacto dentro de sus propias economías durante 2020 y 2021.

La extraordinaria tacañería de las naciones ricas a la hora de abordar las necesidades de financiación climática del resto del mundo es aún más sorprendente cuando se hace evidente que dicha financiación también podría proporcionarse casi gratuitamente, por ejemplo reciclando los nuevos derechos especiales de giro (activos de reserva de divisas suplementarios) emitidos recientemente por el Fondo Monetario Internacional (FMI), de los que los países ricos recibieron alrededor de 400.000 millones de dólares. Empero, incluso los compromisos contraídos hasta abril de 2022 por los países ricos con el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad del FMI, creado para proporcionar financiación para el clima (a un grupo muy limitado de países y en condiciones posiblemente problemáticas), hasta la fecha sólo han ascendido a unos 40.000 millones de dólares.

La escasez de financiación para el clima es aún más sorprendente si se compara con las subvenciones a los combustibles fósiles que conceden los países ricos. Estos gobiernos han estado subvencionando fuertemente sus propias industrias de combustibles fósiles incluso mientras exhortaban a países mucho más pobres a hacer más para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Pero la magnitud de estas subvenciones ha quedado oculta por los métodos utilizados para medirlas. La forma habitual de medir el apoyo gubernamental a la producción o el consumo de combustibles fósiles consiste en examinar las transferencias presupuestarias directas y las subvenciones, así como las exenciones fiscales para el sector. Utilizando este método, la OCDE y la Agencia Internacional de la Energía (AIE) han estimado que los gobiernos de cincuenta y dos economías avanzadas y emergentes -que representan alrededor del 90 por ciento del suministro mundial de energía de combustibles fósiles- proporcionaron subsidios a los combustibles fósiles por un valor promedio de 555 mil millones de dólares por año entre 2017 y 2019.<sup>8</sup>

Sin embargo, esta cifra subestima enormemente las subvenciones reales que los gobiernos conceden a los combustibles fósiles. Una medida más exhaustiva utilizada por los investigadores del FMI, que incluye tanto las subvenciones

*Los compromisos del gobierno de Biden para la financiación de la lucha contra el cambio climático fueron de sólo 5.700 millones de dólares. Esto pone de relieve hasta qué punto la intervención gubernamental está sesgando los precios, y por tanto los incentivos del mercado, a favor de los combustibles fósiles, en lugar de en su contra.*

explícitas, es decir, la subfacturación por los costes de suministro, como las subvenciones implícitas, es decir, la subfacturación por los costes medioambientales y los impuestos sobre el consumo no percibidos, arroja un total mucho más significativo de subvenciones a los combustibles fósiles.<sup>9</sup> Según esto, las subvenciones mundiales a los combustibles fósiles en 2020 ascenderían a 5,9 billones de dólares, más de diez veces la estimación

de la OCDE y la AIE. No es de extrañar: las subvenciones implícitas representaban el 92% del total.

<sup>8</sup> ↪ Jocelyn Timperley, "Why Fossil Fuel Subsidies Are So Hard to Kill," *Nature*, October 20, 2021.

<sup>9</sup> ↪ Ian Parry, Simon Black, and Nate Vernon, "Still Not Getting Energy Prices Right: A Global and Country Update of Fossil Fuel Subsidies" (International Monetary Fund Working Paper No. 2021/236, Septem

China fue el mayor proveedor de subvenciones a los combustibles en términos absolutos, seguida de Estados Unidos, Rusia, India y la Unión Europea. La subvención total proporcionada sólo por Estados Unidos a la industria de los combustibles fósiles fue de 662.000 millones de dólares en 2020, en su mayor parte en forma de subvenciones implícitas. En cambio, los compromisos del gobierno de Joe Biden para la financiación de la lucha contra el cambio climático fueron de sólo 5.700 millones de dólares (y se supone que sólo aumentarán a 11.400 millones en 2024). En efecto, el IPCC calcula que la financiación mundial de la lucha contra el cambio climático procedente de fuentes públicas y privadas sólo ascendió a unos 640.000 millones de dólares ese año. Esto pone de relieve hasta qué punto la intervención gubernamental está sesgando los precios, y por tanto los incentivos del mercado, a favor de los combustibles fósiles, en lugar de en su contra.

En este contexto de incentivos sesgados impulsados por las subvenciones públicas a las industrias de combustibles fósiles, no es de extrañar que la financiación privada siga estando fuertemente orientada hacia estas inversiones en energía "negra", a pesar de todo lo que se habla de asociaciones público-privadas y de "financiación mixta" para permitir las inversiones en energía "verde". El análisis eficaz de los flujos financieros privados se ve obstaculizado por la falta de datos fiables, sistemáticos y transparentes relacionados con los flujos financieros transfronterizos, especialmente en las industrias de combustibles fósiles. Una mejor divulgación de datos sobre la financiación de los combustibles por origen, destino y su correspondiente capacidad de generación de energía es esencial para la coordinación de las políticas. Pero los datos disponibles sugieren que la mayor parte de la financiación exterior de las industrias del carbón procede de entidades privadas, en particular bancos comerciales e inversores institucionales principalmente de las economías avanzadas. De los quince principales prestamistas para nuevas inversiones en carbón a nivel mundial, catorce tenían su sede en economías avanzadas. Del mismo modo, los principales inversores institucionales en bonos o acciones de empresas de combustibles fósiles también proceden de estas economías occidentales, siendo los tres primeros BlackRock, Vanguard y Capital Group, todos ellos de Estados Unidos. Un estudio ha descubierto que las emisiones de carbono generadas indirectamente por el efectivo y las inversiones (incluidos los valores negociables) de las principales empresas multinacionales, incluidas las empresas "digitales" supuestamente más ecológicas, son enormes debido a las inversiones en combustibles fósiles de los bancos en los que invierten. En el caso de Alphabet, Meta y PayPal, por ejemplo, las emisiones generadas por su dinero en efectivo y sus inversiones (emisiones financiadas) superan todas las demás emisiones combinadas.<sup>10</sup>

Parece obvio que cualquier política sería dirigida a la mitigación y la adaptación debería corregir este desequilibrio

*El desarrollo de nuevas tecnologías nunca ha proporcionado una vía de salida del imperialismo tal y como se define aquí, pero puede cambiar, y de hecho cambia, la naturaleza de los recursos que pretenden controlar las grandes potencias... En el Escenario de Desarrollo Sostenible de la AIE, se prevé que la demanda de litio se multiplique por 42 de aquí a 2040.*

entre la financiación climática (tanto para la mitigación como para la adaptación) y las subvenciones y financiación que se siguen proporcionando a las industrias tradicionales de combustibles fósiles. Desgraciadamente, la guerra de Ucrania ha llevado a muchos gobiernos -especialmente a los del Norte Global que pueden permitirse adoptar una visión más a medio plazo- a renegar rápidamente incluso de las promesas climáticas relativamente escasas y obviamente inadecuadas que hicieron sólo unos meses antes en la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Glasgow. En lugar de ver la subida del precio del petróleo

<sup>10</sup> ↪ Xinyue Ma and Kevin P. Gallagher, *Who Funds Overseas Coal Plants? The Need for Transparency and Accountability* (Boston: Boston University Global Development Policy Center, 2021); "Groundbreaking Research Reveals the Financiers of the Coal Industry," *Urgewald*, February 25, 2021; *The Carbon Bankroll: The Climate Impact and Untapped Power of Corporate Cash* (Carbon Bankroll, 2022).

como una oportunidad para acelerar el abandono de los combustibles fósiles, los gobiernos de las principales economías capitalistas y de los países de renta baja y media han tratado de reducir el dolor manteniendo bajos los precios nacionales de la energía, por razones políticas a corto plazo.

## La Nueva Lucha por los Recursos

El desarrollo de nuevas tecnologías nunca ha proporcionado una vía de salida del imperialismo tal y como se define aquí, pero puede cambiar, y de hecho cambia, la naturaleza de los recursos que pretenden controlar las grandes potencias. Esto es igualmente cierto en el caso de la transición energética necesaria, que requiere necesariamente un aumento significativo del uso de algunos minerales críticos. Éstos ya han experimentado aumentos significativos tanto en la demanda como en la oferta en los últimos años, y las previsiones de la AIE muestran que la extracción de minerales críticos crecerá al menos treinta veces en las próximas dos décadas.

Consideremos, a modo de ejemplo, el caso concreto del litio, especialmente crucial para la descarbonización de la economía mundial, necesaria para sustentar vehículos eléctricos, aparatos inteligentes y electrodomésticos en hogares y oficinas, cámaras digitales, móviles, ordenadores portátiles y tabletas. Las baterías recargables de iones de litio son esenciales para los vehículos eléctricos, los dispositivos electrónicos portátiles, las herramientas eléctricas y las aplicaciones de almacenamiento en red. Aparte de su uso en baterías (estimado en unas tres cuartas partes del uso final de este mineral), el litio es necesario para la cerámica, el vidrio, las grasas lubricantes, los polvos fundentes para moldes de colada continua, la producción de polímeros, el tratamiento del aire y otros usos. En el Escenario de Desarrollo Sostenible de la AIE, se prevé que la demanda de litio se multiplique por 42 de aquí a 2040.<sup>11</sup>

En la actualidad, el litio es producido y exportado principalmente por naciones del Sur Global, con la excepción de Australia, que es actualmente el mayor productor de litio comercial. El litio elemental puro es muy reactivo y, por tanto, no se encuentra en la naturaleza. En cambio, se encuentra en forma de concentraciones en salmueras o en minerales. En Australia, se extrae directamente de yacimientos de roca dura, mientras que en algunas economías Iberoamericanas (los

*Existe una gran preocupación por el impacto medioambiental de la extracción de litio. El triángulo del litio en Iberoamérica alberga las mayores reservas conocidas de litio del mundo. La extracción de litio ya ha afectado negativamente al ecosistema y a las comunidades indígenas, provocando el agotamiento y la reducción de la accesibilidad del agua dulce y la contaminación de los arroyos locales utilizados por los seres humanos y el ganado, así como para el riego.*

salares de Bolivia, Chile y Argentina) se extrae de piscinas de salmuera, y cada una de ellas cuenta con técnicas de extracción y procesamiento diferentes. Los recursos de litio identificados son mucho mayores que la producción actual, habiendo aumentado sustancialmente hasta casi ochenta y nueve millones de toneladas en 2021 debido a la continua exploración.<sup>12</sup> La mayoría de los recursos de litio identificados se encuentran en Bolivia, Argentina y Chile. Aunque China es un actor importante en este juego, sobre todo en el control de las cadenas de

suministro, sus importaciones superan actualmente a sus exportaciones, lo que la convierte en un importador neto de carbonato de litio utilizado para fabricar baterías de iones de litio.

<sup>11</sup> ↪ *Mineral Commodity Summaries 2022* (Reston, VA: U.S. Geological Survey, 2022); *World Energy Outlook 2021* (Paris International Energy Agency, 2021), 8.

<sup>12</sup> ↪ Los recursos se definen como la concentración de material sólido, líquido o gaseoso de origen natural en o sobre la corteza terrestre en tal forma y cantidad que la extracción económica de una materia prima a partir de la concentración es actual o potencialmente factible. La base de reservas es la parte de un recurso identificado que cumple los criterios físicos y químicos mínimos especificados en relación con las prácticas actuales de extracción y producción, incluidos los de ley, calidad, espesor y profundidad. Las reservas son la parte de la base de reservas que podría extraerse o producirse económicamente en el momento de la determinación. *Mineral Commodity Summaries 2022*, Appendix C.

Existe una gran preocupación por el impacto medioambiental de la extracción de litio, especialmente en los países en desarrollo. El triángulo del litio en Iberoamérica, formado por el Salar de Atacama en Chile, el Salar de Uyuni en Bolivia y el Salar de Arizaro en Argentina, alberga las mayores reservas conocidas de litio del mundo, bajo los salares. El litio debe bombearse desde el subsuelo y luego concentrarse por evaporación. La extracción de litio ya ha afectado negativamente al ecosistema y a las comunidades indígenas de estas naciones iberoamericanas, provocando el agotamiento y la reducción de la accesibilidad del agua dulce y la contaminación de los arroyos locales utilizados por los seres humanos y el ganado, así como para el riego en el Salar de Hombre Muerto de Argentina. En la región viven varias comunidades indígenas atacameñas que tradicionalmente han dependido de la tierra y los recursos naturales para su subsistencia: ganadería, minería a pequeña escala, textiles y artesanía. En ausencia de negociaciones formales, los intereses de las empresas mineras están sobrerrepresentados a expensas de las comunidades locales, que quedan

*La extracción industrial y la consiguiente mercantilización del agua por parte de la industria minera constituyen la base de la contestación de los Pueblos originarios sobre los recursos hídricos.*

empobrecidas. Las operaciones mineras también se han asociado a abusos de los derechos humanos, enfermedades respiratorias, explotación laboral y, por último, desplazamiento de los propietarios tradicionales de estas tierras. Existen otras preocupaciones relacionadas

con la calidad, la accesibilidad y el marco de la información necesaria para obtener el consentimiento de estas comunidades. En comparación con estas externalidades, los beneficios económicos para estas regiones han sido minúsculos.<sup>13</sup>

Las técnicas de extracción en el triángulo del litio incluyen el bombeo de salmuera y la evaporación solar, utilizando casi unos 500.000 galones de agua para producir una tonelada de litio. La sobreexplotación del agua altera la hidrodinámica natural de estas regiones y reduce la disponibilidad de agua para las comunidades locales.<sup>14</sup> La extracción industrial y la consiguiente mercantilización del agua por parte de la industria minera constituyen la base de la contestación de los Pueblos originarios sobre los recursos hídricos. Las empresas nacionales y multinacionales suelen utilizar su poder y su dinero para adquirir y apropiarse a perpetuidad de las fuentes de agua de las comunidades indígenas.<sup>15</sup> Las disputas por la gestión del agua también se han manifestado en forma de disparidad en el acceso a las aguas subterráneas entre los grandes agricultores y los campesinos de Chile. La minería del litio también plantea amenazas de contaminación del agua: por ejemplo, en China, las emisiones de productos químicos tóxicos como el ácido clorhídrico procedentes de las minas de litio y la muerte asociada de yaks y peces en el río Liqi han provocado disputas y protestas de los aldeanos locales.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> ↪ Thea N. Riofrancos, "Scaling Democracy: Participation and Resource Extraction in Latin America," *Perspectives on Politics* 15, no. 3 (2017); Pia Marchegiani, Elisa Morgera, and Louisa Parks, "Indigenous Peoples' Rights to Natural Resources in Argentina: The Challenges of Impact Assessment, Consent and Fair and Equitable Benefit-Sharing in Cases of Lithium Mining," *International Journal of Human Rights* 24, no. 2–3 (2020).

<sup>14</sup> ↪ Exploitation of lithium and other chemical elements executed through brine pumping results in reduced evaporation rate and damping capacity of salt flats.

<sup>15</sup> ↪ Por ejemplo, en la región chilena de Antofagasta, las empresas mineras poseen casi el 100 por cien de los derechos de agua, donde el consumo de agua alcanza los 1.000 litros por segundo. Sara Larrain and Colombina Schaeffer, eds., *Conflicts Over Water in Chile: Between Human Rights and Market Rules* (Santiago: Chile Sustentable, 2010). Para un análisis detallado de cómo los derechos de uso del agua cambiaron drásticamente en Chile como parte del Código de Aguas de 1981, diseñado por los "Chicago boys", véase Jessica Budds, "Contested H2O: Science, Policy and Politics in Water Resources Management in Chile," *Geoforum* 40, no. 3 (2009): 418–30.

<sup>16</sup> ↪ Sophie Bauer, "Explainer: The Opportunities and Challenges of the Lithium Industry," *Diálogo Chino*, December 2, 2020; M. A. Marazuela, E. Vázquez-Suñé, C. Ayora, A. García-Gil, and T. Palma, "The Effect of Brine Pumping on the Natural Hydrodynamics of the Salar de Atacama: The Damping Capacity of Salt Flats," *Science of the Total Environment* 654 (2019); Sally Babidge, "Contested Value and an Ethics of Resources: Water, Mining and Indigenous People in the Atacama Desert, Chile," *Australian Journal of Anthropology* 27, no. 1 (2016); Jessica Budds, "Power, Nature and Neoliberalism: The Political Ecology of Water in Chile," *Singapore Journal of Tropical Geography* 25, no. 3 (2004); Budds, "Contested H2O"; John D. Graham, John A. Rupp, and Eva Brungard, "Lithium in the Green Energy Transition: The Quest for Both Sustainability and Security," *Sustainability* 13, no. 20 (2021).

Las operaciones mineras y las actividades relacionadas con estos minerales estratégicos también afectan negativamente a la flora y la fauna locales. La degradación medioambiental de las dos últimas décadas incluye el declive de la vegetación, el aumento de la temperatura diurna, la disminución de la humedad del suelo y el aumento de la sequía en las reservas nacionales. También hay consternación por las posibles amenazas a la biodiversidad existente.<sup>17</sup>

Las disputas derivadas de las reivindicaciones territoriales asociadas a la minería se han manifestado en conflictos en

*Existen pruebas del desplazamiento de comunidades indígenas... la población rural de las comunas del norte de la región de Tarapacá, en Chile, disminuyó de casi el 46% al 6% entre 1940 y 2002... Es posible hacer las cosas de otra manera... Se ha comprobado que conservar al menos el 51% de los derechos en las acciones de las empresas extractoras y procesadoras puede reducir la dependencia y el abuso de poder por parte de superpotencias.*

Argentina (entre movimientos organizados a nivel municipal y gobiernos provinciales por las rentas mineras), Guatemala (con acciones colectivas de comunidades indígenas), Perú (con movimientos campesinos que celebran consultas populares sobre proyectos mineros), Venezuela (protestas contra las actividades mineras en el Arco Minero del Orinoco) y otras regiones. En Chile, la tensión entre los mapuches y las autoridades locales sigue siendo

elevada.<sup>18</sup>

Existen pruebas del desplazamiento de comunidades indígenas. Por ejemplo, la población rural de las comunas del norte de la región de Tarapacá, en Chile, disminuyó de casi el 46% al 6% entre 1940 y 2002. Existen otras formas de disputas originadas por la falta de compensación adecuada a las comunidades indígenas, o por el incumplimiento de la compensación prometida. Minera Exar, una empresa conjunta canadiense-chilena, tenía acuerdos con seis comunidades locales para extraer litio en Argentina. Con unas ventas previstas de unos 250 millones de dólares al año, se prometió a cada una de estas comunidades indígenas una compensación de entre 9.000 y 60.000 dólares anuales. Sin embargo, los testimonios de los lugareños sugieren lo contrario, como señala Luisa Jorge, residente y dirigente en Susques: "Las empresas del litio se están llevando millones de dólares de nuestras tierras... deberían devolver algo. Pero no lo hacen".<sup>19</sup>

Es posible hacer las cosas de otra manera. La extracción de litio no tiene por qué ser necesariamente costosa para las comunidades locales, con el marco institucional y normativo adecuado. Por ejemplo, la extracción de recursos dirigida por el Estado en Estados institucionalmente fuertes puede recaudar eficazmente las rentas de los recursos y canalizarlas en beneficio de la economía nacional. Los gobiernos pueden recaudar ingresos adicionales a través de impuestos progresivos sobre los beneficios de las empresas e impuestos sobre las rentas de los recursos, junto con la imposición de regalías para garantizar un flujo de ingresos por adelantado. Sin embargo, las regalías sobre los minerales estratégicos se redujeron drásticamente durante el apogeo del Consenso de Washington con el pretexto de bajar los impuestos de sociedades para incentivar la inversión extranjera directa. En la actualidad, en la mayoría de las economías, las regalías se calculan sobre una base ad valorem, que oscila entre el 2% y el 30%. Esto requiere necesariamente la participación del Estado en todo el proceso, sobre todo para garantizar que no se comprometan los derechos de las comunidades

<sup>17</sup> ↪ Algunas de ellas son las amenazas a la rara flor del desierto alforfón de Tiehm, el daño potencial al urogallo de salvia (un ave rara) debido a las plantas invasoras y a los proyectos de desarrollo energético (Graham et al., 2021), el compromiso de la estructura de las lagunas y la reducción del éxito reproductivo de los flamencos andinos debido a las actividades de bombeo. Graham, Rupp, and Brungard, "Lithium in the Green Energy Transition"; Gonzalo Gajardo and Stella Redón, "Andean Hypersaline Lakes in the Atacama Desert, Northern Chile: Between Lithium Exploitation and Unique Biodiversity Conservation," *Conservation Science and Practice* 1, no. 9 (2019).

<sup>18</sup> ↪ Riofrancos, "Scaling Democracy"; Centre on Housing Rights and Evictions, *Global Forced Evictions Survey: 2007–2008* (Geneva: COHRE, 2009).

<sup>19</sup> ↪ Hugo Romero, Manuel Méndez, and Pamela Smith, "Mining Development and Environmental Injustice in the Atacama Desert of Northern Chile," *Environmental Justice* 5, no. 2 (2012); Samar Ahmad, "The Lithium Triangle: Where Chile, Argentina, and Bolivia Meet," *Harvard International Review*, January 15, 2020.

locales. (En este contexto, se ha comprobado que conservar al menos el 51 por ciento de los derechos en las acciones de las empresas extractoras y procesadoras puede reducir la dependencia y el abuso de poder por parte de superpotencias como Estados Unidos y China).<sup>20</sup>

Obviamente, sin embargo, todo esto también requiere la transparencia y la responsabilidad de los gobiernos implicados

*El litio es sólo uno de los minerales cuyo control va a estar muy disputado en la próxima década. Los elementos de tierras raras son un grupo de diecisiete metales que desempeñarán un papel fundamental en el futuro.*

para evitar un enfoque de arriba abajo que a menudo acaba en una mayor concentración de la renta en manos de la élite. La transparencia mediante auditorías independientes de los beneficios, los costes, los ingresos y el reparto de los

beneficios puede prevenir y reducir este tipo de explotación.<sup>21</sup>

El litio es sólo uno de los minerales cuyo control va a estar muy disputado en la próxima década. Los elementos de tierras raras (que en realidad no son escasos, sino difíciles y costosos de extraer porque se encuentran como componentes de otros minerales) son un grupo de diecisiete metales que desempeñarán un papel fundamental en el futuro, porque son necesarios para todo, desde las pantallas LED hasta los sistemas de armamento. Las formas actuales de extracción exigen que pasen por muchas etapas de procesamiento complejas y costosas que, además, pueden ser perjudiciales para el medio ambiente.<sup>22</sup> Se extraen de yacimientos de todo el mundo. Los distintos elementos se separan químicamente para convertirse en metales procesados.

En la actualidad, China lidera todas las etapas de la producción de tierras raras. Posee las mayores reservas de tierras raras del mundo, en torno al 37%. Su dominio es aún mayor en las fases posteriores de los minerales de tierras raras procesados: Se calcula que las empresas chinas controlan más del 85% de la costosa fase de procesamiento de la cadena de suministro. Sin embargo, otros actores han entrado en el mercado en los últimos años. Australia y Estados Unidos, segundo y tercer proveedores el año pasado, produjeron alrededor del 12% y el 9% de los elementos de tierras raras mundiales, respectivamente. A medida que crezca la demanda mundial de éstos junto con las necesidades de bienes de inversión, militares y de consumo, así como de equipos de primera línea para una transición ecológica, es probable que surjan nuevas fronteras y estrategias de control. Además, China domina la manufactura de energía solar fotovoltaica y alberga más del 90% de la capacidad mundial de manufactura de placas de silicio.

*Todas estas son razones por las que los principales países capitalistas ven a China como una amenaza y por las que es probable que las guerras imperialistas del siglo XXI sean más complejas y se desarrollen de formas diferentes.*<sup>23</sup>

En efecto, se abren constantemente nuevas fronteras, especialmente a medida que las nuevas formas de cambio tecnológico crean posibilidades de minería y extracción en partes de la Tierra que antes no eran tan susceptibles de

<sup>20</sup> ↪ Remco Perotti and Manlio F. Coviello, *Governance of Strategic Minerals in Latin America: The Case of Lithium* (Santiago: United Nations, 2015); Thomas Baunsgaard, "A Primer on Mineral Taxation" (International Monetary Fund Working Paper No. 01/139, 2001).

<sup>21</sup> ↪ Perotti and Coviello, *Governance of Strategic Minerals in Latin America*.

<sup>22</sup> ↪ Véase, por ejemplo, Alice Su, "The Hidden Cost of China's Rare-Earth Trade," *Los Angeles Times*, July 29, 2019.

<sup>23</sup> ↪ Jevans Nyabiage, "China's Dominance of Rare Earths Supply Is a Growing Concern in the West," *South China Morning Post*, April 25, 2021; "U.S. Dependence on China's Rare Earth: Trade War Vulnerability," *Reuters*, June 27, 2019; Grace Hearty and Mayaz Alam, "Rare Earths: Next Element in the Trade War?," Center for Strategic and International Studies, August 20, 2019.

*Este debate ha demostrado que el imperialismo climático ha surgido como una nueva forma de imperialismo -y potencialmente la más letal- en la economía mundial actual... Ahora estamos en manos de una forma de imperialismo realmente mortal, que no sólo destruirá la naturaleza y las vidas humanas, sino todo el planeta.*

explotación, por ejemplo los polos Ártico y Antártico, que ya están siendo destruidos y al mismo tiempo se están haciendo más accesibles debido al deshielo. Del mismo modo, ya hay interés por la minería de los fondos marinos e intentos privados de explorar las profundidades de los océanos en busca de minerales, a pesar de las consecuencias

ecológicas potencialmente desastrosas, como la extinción masiva de la vida marina.<sup>24</sup>

### Conclusión

Este debate ha demostrado que el imperialismo climático ha surgido como una nueva forma de imperialismo -y potencialmente la más letal- en la economía mundial actual. Enfrentarse a él exige reconocer y tratar todos sus diferentes aspectos. Pero también requiere abordar los monopolios del conocimiento creados por el régimen global de derechos de propiedad intelectual que ha sido instituido y cimentado por el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio entre los países de la Organización Mundial del Comercio. Esto ya ha demostrado ser mortal durante la pandemia de COVID-19, ya que permitió a las grandes farmacéuticas (que se han beneficiado de subvenciones públicas masivas para el desarrollo de vacunas) aprovecharse de la enfermedad, negar el acceso a la vacuna a miles de millones de personas en todo el mundo e impedir que otras empresas en otros lugares produzcan vacunas y terapias que salvan vidas. Pero será aún más mortífero cuando se trate de las tecnologías necesarias para que la humanidad pueda mitigar y hacer frente al cambio climático y a futuras pandemias, que ya están causando estragos en todo el mundo. Ahora estamos en manos de una forma de imperialismo realmente mortal, que no sólo destruirá la naturaleza y las vidas humanas, sino todo el planeta.

Nada de esto es necesario, por supuesto: diferentes acuerdos económicos, legales e institucionales podrían alterar todo esto en una dirección más justa y equitativa y estar en armonía con la naturaleza y el planeta. Obviamente, esto requiere una transformación completa del sistema capitalista global que nos ha llevado al borde del desastre. Si creemos que la humanidad puede retroceder de este borde, esto es necesario y urgente.



<sup>24</sup> ↪ Olive Heffernan, "Seabed Mining Is Coming—Bringing Mineral Riches and Fears of Epic Extinctions," *Nature*, July 24, 2019.

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Nubia Barrera Silva: [El Litio y las Contradicciones en la Transición Energética que Devasta el Sur Global en Pro del Norte Global](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Agua Como Caja de Pandora de la Debacle Ecológica Desde América del Sur y Centroamérica](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia](#)



- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Jayati Ghosh** enseñó economía en la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi durante más de tres décadas y ahora es profesora en la Universidad de Massachusetts Amherst. **Shouvik Chakraborty** es investigador de economía en el Instituto de Investigación de Economía Política de la Universidad de Massachusetts Amherst. **Debamanyu Das** es doctor en Economía por la Universidad de Massachusetts Amherst.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2022.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty and Debamanyu Das:: Imperialismo Climático en el Siglo XXI — La Alianza Global Jus Semper, mayo de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, cambio climático, ecología, litio, tierras raras, comunidades indígenas, desposesión, imperialismo, democracia, economía política.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)